Domingo 19 de Setiembre de 1869 — BUENOS AIRES — Año VII — Número 348

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN BUENOS AIRES

MORTA, libreria del Colegio, calle Bolivar 54.
LUCIEN, calle de la Victoria 119.
LEGUINA, Moreno 54.
CASABALLE, plaza de Monserrat.
REAL Y PRADO, Bolivar y Moreno.
PÉRISSÉ, Suipacha y Cuyo.
Libreria Nueva, Cangallo 89.
JOSÉ. O. BRIZUELA, casa de remate y comision, Junin 40.
Y en todos los Kioscos de Bs. Aires.

EL MOSQUITO

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN LAS PROVINCIAS

SAN NICOLAS, A. Degreef.
MERCEDES, LAHITTE.
ROSARIO, Andrés Gonzales
CONCORDIA, Mateo Iglesias.
URUGUAY, C. Ugarteche é hijos.
MONTEVIDEO, Eduardo Lenzi.
CORRIENTES, Pedro Burgos.
LA PAZ, Ambrosio Ordano.
GUALEGUAYCHÚ, F. Rousta.
PAISANDÚ, Benjamin Quijano.
SANTA FÉ, L. F. Roucau.

Editor-Gerente: L. CHOQUET — PERIÓDICO STÍRICO, BURLESCO — Oficina: Moreno 54, LEGUINA

Oficina: calle Moreno Nº 54. — Sale todos los Domgos. — Suscricion: veinte pesos m/c; número suelto, 5 pesos.

EL MOSQUITO

Buenos Aires, Setiemb e 19 de 1869.

—

CORRESPONDENCIA

—

Rosario 13 de Setiembre de 1869.

QUERIDO MOSQUITO:

En mi anterior correspondencia te prometí hablar de muchas cosas que, reunidas, vienen á formar el carácter, el espíritu por decirlo así, de los habitantes de esta ciudad. Aunque la obra no se presenta tan fácil, creo, no obstante, poder vencer con mí empeño los obstáculos que tan ardua tarea pudiera ponerme por delante.

El pueblo Santafesino, como ningun otro de la República, es una escepcion de generosidad, de mansedumbre, de abnegacion y de filantropía.

La *generosidad* está fuera de toda duda.

¿Quien á no ser un temerario puede objetarme al respecto?

Invoco el testimonio de los que la hayan esperimentado, en pró de lo que sostengo.

Su *mansedumbre* es así mismo bien conocida. Diganlo sino Cabal, Yriondo, Rosas y sus satélites, que, apesar de sus barbaridades, son águantados como hombres de órden, de progreso y de bien.

Todo el mundo sabe que Cabal no hizo otra cosa desde que subió al gobierno que jugar con el pueblo como nadie osó hacerlo. Primero con la quiebra fraudulente de su Banco, y despues con el descomunal proyecto de patentes que hoy ha sido elevado á la categoría de ley con una pequeñisima modificacion.

Agreguese á esto la falta absoluta de respeto á la sociedad, de que ha hecho gala en los peringundines y en pùblico, pocos dias despues de hallarse investido de la primera Magistratura de la Provincia.

Pascual Rosas por su parte, ha tolerado el desórden y seguido la corriente de los caprichos de Cabal. En el deseo de prestigiarse mas, ha cerrado los oidos á las quejas y denuncias que ora en privado, ora por la prensa, se han hecho en contra de los hombres de su partido, con menoscabo de intereses sagrados y con perjuicio de ciudadanos honrados é independieutes.

Como nadie, ha violado la individualidad con la órden absurda de registro, sin distinguir género ni clase de personas, tan solo porque lo asaltaban temores de revolucion.

En vista de todo esto, ¿puede el pueblo de Santa-Fé ser mas bueno ni mas manso?

¿Es posible por ventura exigir mas tolerancia de sus habitantes?

Mucho tendría que agregar para probar su *mansedumbre*; pero creo suficiente con lo que al respecto dejo consignado.

Ahora por lo que toca á sn *abnegacion* y *filantropía*, baste decir que ningun pueblo se le pone á la par. Pero donde mas desrolla su abnegacion es en la *cosa pública*.

Para que no les quede de ello duda á los lectorcs del *Mosquito*, voy á revelarles la conversacion que con motivos de elecciones tuvo lugar hace algunos dias entre dos personas de esta ciudad. Esto decirles que son de las mas ricas y antiguas del Rosario, y que por lo mismo debieran espresarse en otro sentido:

— Y que me dice Vd de elecciones, D. Saturnino? Cual es su candidato? Vamos Esplíquese.

— Qué quiere Vd. que le diga, D. Pedro? Vd. sabe perfectamente que yo no vivo sino de mis rentas, del *tanto por ciento*, y que no *me meto en nada* relativamente á política; cualquiera que salga electo ha de ser bueno.

— Pero D. Saturnino, por Dios, no diga sev... A todos nos interesa el bien general; así es que no debemos ser indiferentes á la vida política de nuestro país; cada uno en la esfera de sus facultades debe contribuir á su mejora y engrandecimiento.

— Cállese hombre bendito. Que mejora ni que engrandecimiento!... Mejore yo de fortuna, viva cómoda y holgadamente, y deje Vd. que sea cualquiera *gobierno*. El no me ha de dar de comer.....

— Si no es ese el caso D. Saturnino!...... Vd. sabe que yo tampoco necesito de los gobernadores para nada, porque á Dios gracias, soy tambien *usurero* como Vd. y vamos... vivo convencido que todos debemos tener participacion en los negocios públicos, como de su buena marcha depende el bien general.

— Como si lo fueran á hacer gobierno.....

— Oh! Y quien sabe.... Bien seguro estoy de que quería ser mi ministro ó cuando menos *contador*, para que tuvieramos iguales *utilidades*.... Y aparte de estos pellejeriso el papelon que hariamos como gobierno.... ¡oh!....

— Si, pero para llegar á todo esto, es necesario gastar, y eso no haré yo.

— Pero así viviremos felices....

— Qué.. Esa es cuestion de apreciacion, D. Pedro. Para mi lo mismo me dá que el gobierno ande bien ó ande mal. Mi renta, mi fortuna, no se ha de fraudar por eso: como ayer y como hoy, el *diez* y el *veinte* por *ciento* ha de ser mañana mi *bandera*, mi única *bandera* D. Pedro. Así es que no me hable mas de estas cosas, porque he resuelto hacer *por completa abnegacion de la cosa pública*.

Ved pues, amables lectores, con que desprendimiento mi ramos, los habitantes del Rosario, todo lo que se relaciona con la *cosa pública*. ¡Oh! si somos muy *abnegados*!...

Su *filantropía* está constatada por *hechos*. Testigos de ellas las personas que cayeron enfermas durante los estragos de las epidémias: testigo el Colegio Nacional levantado con el *óbolo* de *todos*.

¡Oh! cuando no deberán las generaciones venideras á la *filantropía* de los que formamos la presente!

La estabilidad del sistema républicano federal, las garantías que en él se hallan consignadas para todos los ciudadanos, que nosotros hemos hecho efectivas; la educacion de los pueblos asi *política* como *socialmente* hablamos, su engrandecimiento moral y material, todo, todo nos lo deberán. Su gratitud será sin límites; y como prueba de ella honrarán nuestra memoria con el mas profundo respeto, á la manera que nosotros recordamos y honramos los manes de los que nos dieron patria, libertad y gloria.

Ya me parece que oigo algun decir: ¡Jesus! Qué seriedad. Y en el *Mosquito*, en las columnas del *Mosquito* sucede todo esto.... Oh! si es inaudito.... !

Pero es preciso convenir con migo en una cosa; y es que hay ciertos momentos en que el espiritu se halla contristado, muerto; en que, por mas que se vea la sonriza en los lábios, y se aparente alegría, en el fondo del alma, hay aparidad, tristeza y amargura..

Tal me sucede á mi. Este dia y en el momento que escribo, no sé que augurio, que presentimiento triste me atormenta, que, por mas que trate de olvidarlo, mas vivo, fresco y permanente me parece.

Pido, pues, disculpa al lector por la frialdad de esta correspondencia, prometiendole sino chispa, por que carezco de ella, gracia y festividad al menos, para las subsiguientes.

Desea á todos paz y muchos pesos.

Pica-Flor.

GOBERNAR ES POBLAR.

El aforismo que sirve de encabezamiento este artículo ha sido desenvuelto de un modo brillantísimo en el *Nacional* de antenoche.

No seguiremos [illegible] tan claros, tan incisivos, tan sustanciales, tanto mas cuanto que toda la primera parte de su artículo se reduce á repetir en varios tonos y con variaciones que no cambian de nigun modo el sentido del tema lo que ha dicho ya en tres palabras, á saber:

Gobernar es poblar.

Poblar! ¿pero como poblar?

Thah is the Question, como dicen Orion, Shakespeare y Pekoe.

Segun el *Nacional* lo que conviene hacer es fomentar la inmigracion.

¿Cual es la inmigracion que mas conviene?

Despues de haber propuesto esta cuestion, el *Nacional* se apresuru en no resolverla contentándose con decir que el *Rio de la Plata* hace mal en decir que los lustra-botas no sirven.

Lo único que dice cuadradamente en términos claros y preciosos es que un buen gobierno es el mejor fomento para la inmigracion.

Somos del parecer del *Nacional*

Venga el buen gobierno y despues hallarémos el medio de fomentar la inmigracion.

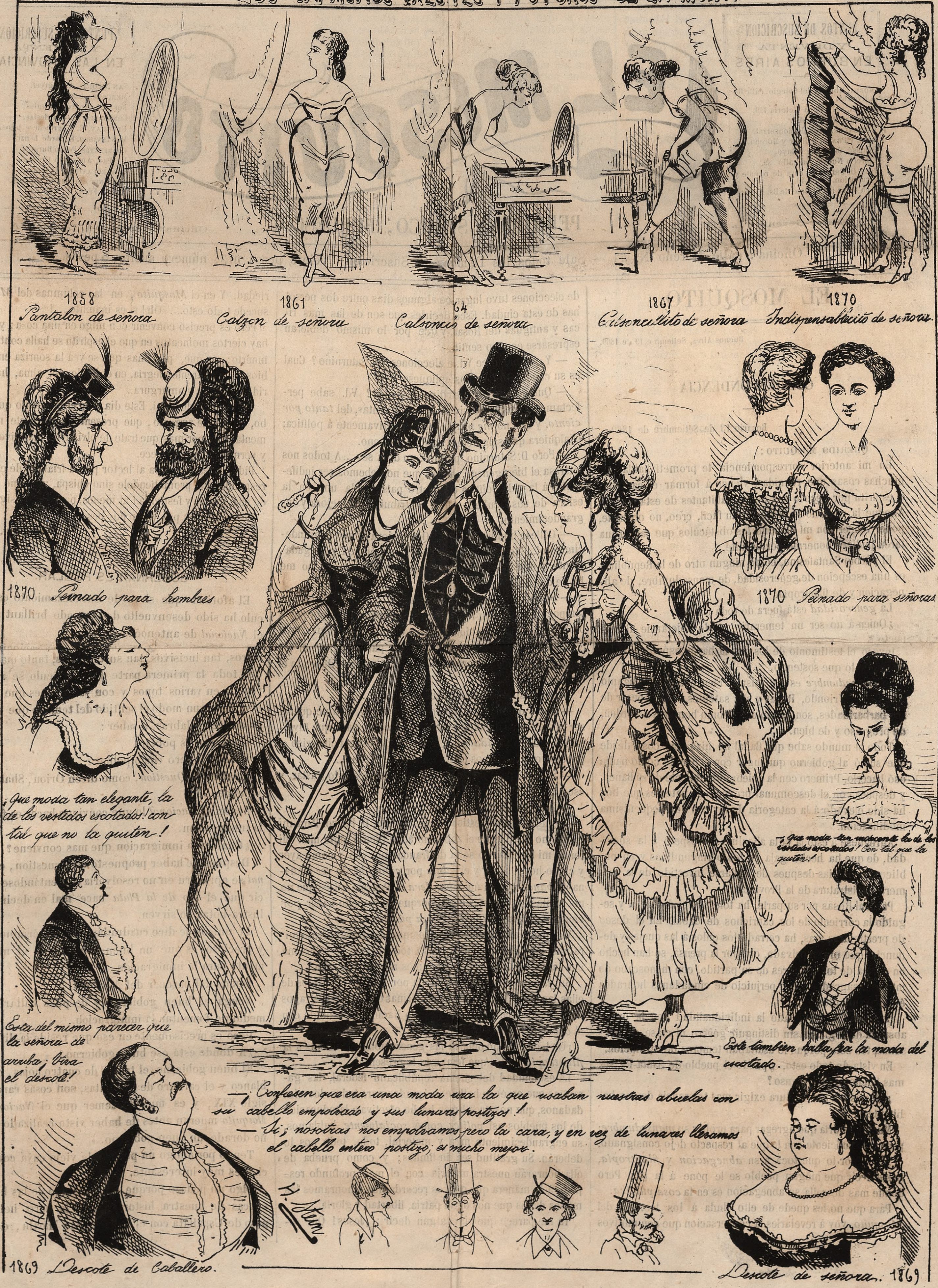
Pero es precisamente en eso que reside la dificultad.

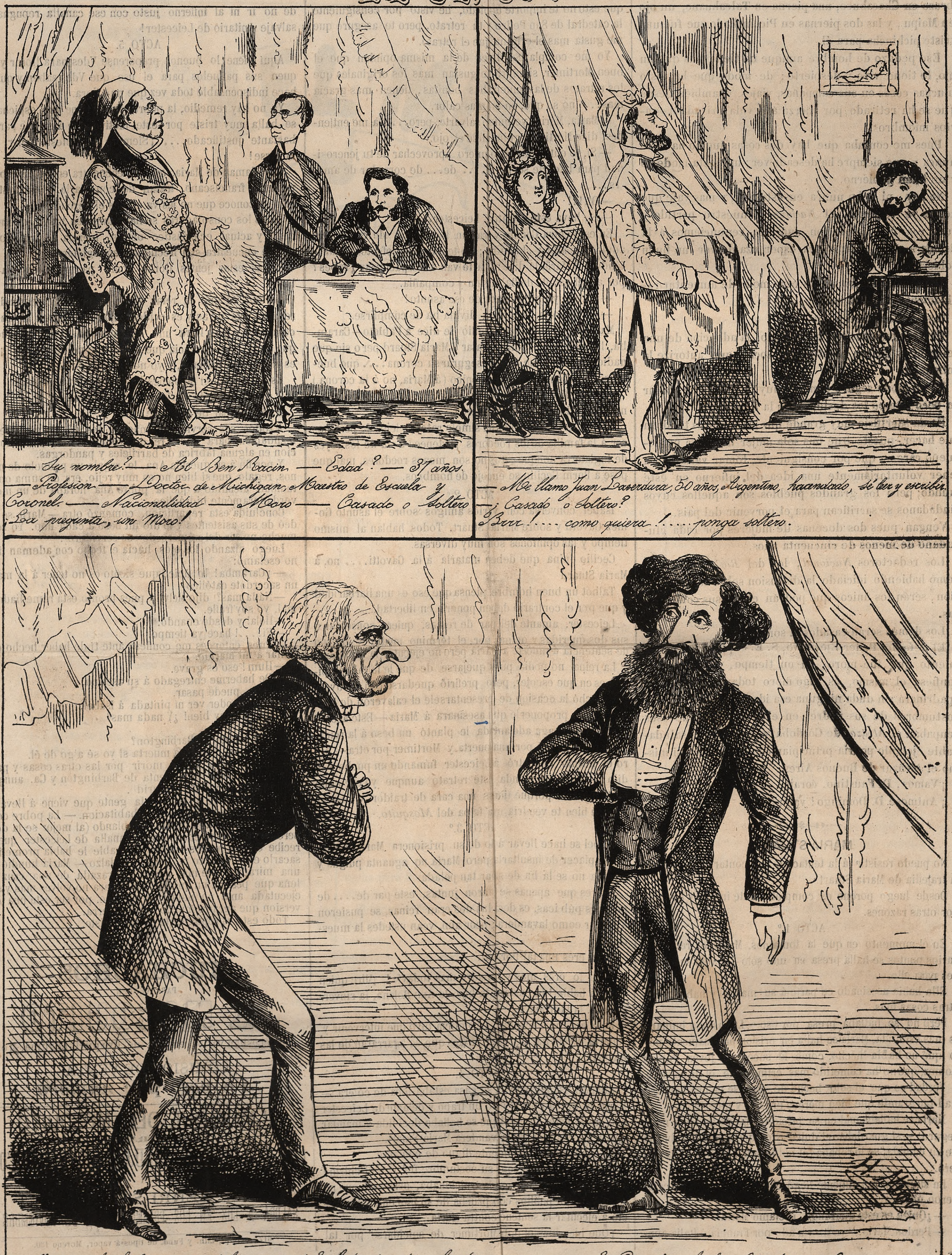
¿A donde está ese buen gobierno?

El buen gobierno, el trébol de cuatro hojas, el mirlo blanco y el carnero de seis patas, son cosas raras en el siglo XIX, y es muy de temer que el *Nacional* y el *Mosquito* mueran antes de haber visto realizado su sueño dorado, un buen gobierno.

Tengo por amigo un pedazo de viejo cuya conversacion es muy interesante.

Digo un pedazo porque este vástago de las héroicas épocas de nuestra historia, tuvo la nariz helada al paso de Uspallata con el valiente San Martin, dejo un

LOS CAPRICHOS PRESTES Y FUTUROS DE LA MODA.

EL CENSO.


— Su nombre? — Al Ben Racin — Edad? — 37 años.
— Profesion — Doctor de Michigan, Maestro de Escuela y Coronel. — Nacionalidad — Moro — Casado o Soltero
¡La pregunta, un Moro!
— Me llamo Juan Laverdura, 50 años, Argentino, hacendado, sé leer y escribir.
— ¿Casado o Soltero?
— Brrr!.... como quiera!.... ponga soltero.
— ¿Y Vd. que ha hecho cuando estaba presidente? Adonde estan las trazas de su pasaje? Porqué no lo hizo Vd. el puerto?
— Hombre, yo prefiero haberme cruzado los brazos que haber trabajado como quieren hacerlo Vd.

brazo en Chacabuco, una pierna en Talcahuano, un ojo en Maipu, y las dos piernas en Pichincha lo que fué una triste pichincha para él.

Ese pedazo de hombre aunque no tiene mas que un ojo, lo tiene vivo y despierto; de modo que ha visto muchas cosas en sus campañas, viajes, y tambien desde que se ha retirado por fuerza á la vida privada de varíos miembros.

Pues me contaba que hay dos cosas que nó ha visto nunca y que siempre ha deseado ver: un poeta modesto y un buen gobierno.

No hay, ni hubo nunca en este pais, y mas vale que desde ya tomemos el *Nacional* y nuestro partido y que, *con* una resolucion enérgica renunciemos á la lisonjera pero engañadora esperanza de ver un buen gobierno.

Pensemos mas bien á un otro modo de aumentar rápidamente la poblacion.

Creo haber hallado uno.

El Mormonismo, ó el Italianismo, la adopcion de una religion y de una constitucion social que autorize la poligamia.

Es un modo seguro aunque muy fastidioso de poblar en poco tiempo los desiertos de la República.

Es un sacrificio muy grande que los hombres tendrán que hacer, puesto que una sola mujer no es ya un pequeño cargo y que por consiguiente, tomar varias, será tener voluntariamente una idea del infierno en este mundo; pero los grandes pueblos son aquellos cuyos ciudadanos se sacrifican para el porvenir del pais.

Vengan pues dos docenas de mujeres por cada ciudadano de menos de cincuenta años.

Los redactores *Nacional*, los del *Rio de la Plata*, como habiendo iniciado la discusion sobre la inmigracion, serán los únicos que podrán elegir sus compañeras.

Los demás serán casados al sorteo.

El Gefe del Poder Ejecutivo, S. E. el presidente Sarmiento que fué moro, en un tiempo, y que, segun confiesa el mismo, es algo moro todavía, adoptará y apadrinará sin duda ninguna esa idea conforme con las costumbres de sus padres en el tiempo en que esos ocupaban el *Alcázar* de Córdoba y para dar un saludable ejemplo podria principiar con ocupar por si mismo el Alcázar de Buenos Aires.

¡Vamos, D. Faustino, coraje!

¡Animese D. Domingo! valor!

MARIA STUART.

No puedo resistir á la tentacion de contarles á ustedes la trajedia de Maria Stuart.

Desde luego porque es completameute inútil; y además por otras razones.

ACTO 1.º

En el momento en que la tomamos, Maria, ex-reina de varios puntos se halla presa en uno solo — habia sus razones para ello.

Ella habia asesinado en parte á su marido y había hecho otras cosas mas.

Pero no se hallaba presa por eso — La justicia bumana es mas estúpida, Maria se halla en prision presisamente por lo que no habia hecho, como le sucede al jóven Fabian Gomez, que no ha cometido mas crimen que el de casarse.

Verdad es que el solo hecho de casarse es una barbaridad tan grande que bien merece prision y muerte.

Maria se hallaba mal en su prision — no podia tener nada seguro: — sí guardaba el dulce y el queso que le sobraba de su comida, se lo robaba el noble señor Paulet su carcelero.

En situacion tan aflijente llegó Mortimer que era un calaveron últra.

— ¿Quién es este guarango, esclamó Maria.

— Perdon Maria — yo he viajado por Francia é Italia aunque esto no te importe un bledo, he visto por consiguiente la catedral de San Pedro tu retrato, pero te asegure que me gusta mas el original que el retrato.

Yo me complazco de ser de la misma opinion que el buen Mortimer, siempre me gustan mas los originales que los retratos de las muchachas bonitas, tienen mas gracia mas.... no sé qué, en fin mas calor.

— Maria, Maria! yo quiero salvarte, pero....ya me entiendes, dice Mortimer guiñándole el ojo.

— Si, te entiendo, pero quiero aprovechar de tu jenerosidad para hacerte servír de.... de... de corredor de amo-rs....

— Oh!!!

— Si, lleva este retrato á Leicester....

En esto entra Cecilio y era un borrachon sin verguenza, adulon, delator y chismoso; no tenia mas defectos; y diriéndose á Maria le dice: hija te van á despachurar ¿sabes? por aquel asunto de Babington y compañia.

— Pero si yo no se nada de ese asunto!

— No importa, la justicia divina ha de cumplirse.

María se vá; entonces Cecilio le dice á Pauleto—Caramba, la reina Isabel quiere matar á Maria Stuard pero sin que nadie sospeche que es por asegurar su corona.... que bueno seria envenenarla con arsénico (á Maria, no á la corona.)

— Qué dices?.... ¿con arsénico?... veneno de ratones.... y de cueros de saladero?

— ¡Oh, no, Maria no es un simple raton, y lejos de pertenecer á la familia de los roedores pertenece á la de los reyes de Inglaterra aunque estos no son menos roedores, mal que pese á Burm Cecilio se encoje de hombros.

ACTO 2.º

Isabel conversa con varios amigos sobre el asunto Gomez Gavotti y sobre Maria Stuart. Todos hablan al mismo tiempo y las opiniones son muy diversas.

Cecilio opina que deben matarla á la Gavotti.... no, á Maria Stuard

Talbot un buen hombre, piensa que eso es una barbaridad y que por el contrario deben ponerla en libertad.

Leicester, amante del par de reinas, quiere conservar á sus dos queridas y opina por el término medio y dùlzon de sentencia á muerte á Maria pero no ejecutar la sentencia

La reina no podia pues quejarse de que le faltaban opiniones en que escojer, pero prefirió quedarse con la suya y aprovechó la ocasion de presentarsele el calaveron de Mortimer para proponerle que asesinara á Maria — Este aceptó y por vía de paga adelantada le plantó un beso á la reina.

La reina se fué por una puerta y Mortimer por otra — pero el último encontró á Leicester fumando un pucho y le dijo: — Maria te manda este retrato aunque yo creo que no lo mereces porque tienes una cara de traidor y miserable que bien te vendria una felpa del *Mosquito*.

ACTO 3.º

Isabel se hace llevar á lo de su prisionera Maria por tener el placer de ínsultarla pero Maria no aguanta pulgas y la reina no se la ha de sacar tan pelada.

Así es que apenas se vieron jnntas, este par de.... de mujeres púb icas, es decir las dos eran reinas, se pusieron á pelear eomo lavanderas peor aun, vean ustedes la muestra.

— Tú eres una tal por cual.

— Tu lo eres mas y tu madre mas todavía! ¡Mire quien viene á hablar! la bastarda la hija de Ann Bolena, ia sinverguenza. la ladrona....

Esto era un escándalo La policia tuvo que intervenir y separar á este par de reinas antes que se agarraran de las mechas.

ACTO 4.

Cuando Isabel volvió á su casa estaba loca de cólera. — Maria la habia puesto como un trapo y delante de Leicester que era lo peor: de modo que se hallaba decidida á mandar ajusticiar á su cólega la lavandera Maria Stuart.

En esto ocurrió un incidente digno de contarse.

El delator Cecilio, segun su costumbre fué con el chisme á la reina de que Leicester la traicionaba, pero este que no se paraba en pelillos con prueba de su inocencia se ofreció á ejecutar la sentencia contra Maria.

¡Que bien hizo el pobre Mortimer de suicidarse por tal de no ir ni al infierno justo con ese canalla repugnante salvaje unitario de Leicester!

ACTO 5.

Aquí viene lo bueno; preparense Vdes para llorar y saquen sus pañuelos para el uso que Vdes saben y que se hace indispensable toda vez que uno llora.

Ya no hay remedio, la pobre Maria tiene que espichar y se halla muy triste por este motivo que á mí me parece bastante justificado.... ¡Siempre es molesto tener que morirse!

Las damas de Maria, que se encuentra en un grado de pobreza franciscano, tratan de consolarla. ¡Que tontas! bien se conoce que no les va á ellas el pezcueso.

Entre los consoladores se halla tambien Melvil ex-intendente y actual eclesiástico oculto, mezcla de profesiones que se encuentra con frecuencia en Inglaterra.

Todas estas jentes lloran como paraguas en dia de lluvia.

Verdad es que la reina Maria Stuart ha comenzado á repartir sus joyas y es evidente que las dádivas ablandan corazones y que llora uno con mas gusto por un muerte que deja una herencia que por el que no deja nada. ¡Ahí es el corazon humano, y yo no tengo la culpa!

Esta reparticion de bienes ha sido bastante orijinal.

A una le ha dado Maria un collar de perla.

A otra un par de aritos de oro.

A todos sus servidores machos, les dá cartas de recomendacion para que el rei de Francia les dé una colocacion en alguna fábrica de barriletes y pandorgas.

Y por fin á su querida Ana le regala un pañuelo de manos, regalo, que si bien no es muy rejio, era de suma oportunidad atendido á que la pobre Ana lloraba de un modo verdaderamente hidráulico.

Concluida esta reparticion, comenzó otra — Maria se rodeó de sus asistentes y le dió un beso á cada uno. Yo sentí mucho no ser del número de sus servidores.

Luego alzando los ojos hácia el techo con ademan tierno esclamó:

— ¡Caramba! lo único que siento es no tener á la mano un sacerdote católico.

— Nada mas? dijo Melvil, pues pronto está remediado el mal, yo soy fraile.

— Hola! y desde cuando.

— Fi....! hace ya tiempo.

— Pues entonces me confieso ante tí de haber hecho degollar á mi marido.

— Hum! eso es grave.

— De haberme entregado á su asesino.

— Eso... puede pasar.

— De no poder ver ní pintada á Isabel.

— Haces muy bien! ¿Y nada mas?

— Nada.

— Y el asunto de Barbington?

— Por Dios, me caiga muerta si yo sé algo de él.

— Bueno; pero vas á morir por las otras cosas y pase esta guillotinada por cuenta de Barbington y Ca. aunque debia pasar por la de tu marido.

En esto se oye un ruido y la gente que viene á llevar á Maria al cadalzo penetra en la habitacion. — La pobre condenada se dirije á la puerta temblando (al mejor se la doy(pero en su camino encuentra al canalla de Leicester que la recibe en sus brazos — este miserable le habia prometido sacarlo en ellos pero no para el cadalzo — Maria hundió de una mirada á este mal inglés y abrazada de una cruz de leña que pesaria un quintal, salió para no volver mas y ser ejecutada ante un numeroso público, por ser esta una diversion que agrada mucho en Inglaterra.

Todo esto es repugnante de puro triste.

FIN.

MUCHACHOS

PARA VENDER

EL MOSQUITO

Se necesitan varios en casa de Exequiel Leguina, Moreno 54.

COMISION DE VENTA

Un peso por número

ALMANAQUE DEL MOSQUITO

ILUSTRADO

CON CUARENTA DIBUJOS LITOGRÁFICOS

POR

HENRI STEIN

SALDRÁ Á LUZ EN LOS PRIMEROS DIAS DE NOVIEMBRE

617 — Imp., Lith. y Fund. de tipos á vapor, Moreno 130.